

El resumen de las distintas teorías de la “Historia de la Sociología” es completo, ordenado y claro. Pero en la exposición de su “Sistema de la Sociología” quizá peca de falta de claridad y de imprecisión en los conceptos, pues en ella no encontramos una definición más o menos precisa de sociología, de sociedad o de clase social. Incluso la afirmación de que la sociología es “una ciencia de la crisis” se dilata y extiende tanto a lo largo de la obra, sin el antecedente de un juicio firme y preciso, que resulta penoso llegar a un entendimiento claro de sus alcances. Pero la obra, en conjunto, es sugerente y sumamente interesante y constituye, sin duda alguna, uno de los mejores exponentes de la sociología hispano-americana de los últimos años, siendo indispensable su consulta por los profesores y estudiantes adelantados de sociología.

LUCIO CABRERA ACEVEDO

*El Mundo Social.*—Por JUAN ROURA PARELLA.

*Sociología de la Universidad.* Por el Dr. Roberto AGRAMONTE. Biblioteca de Ensayos Sociológicos. México, D. F.

Bajo la acertada dirección del competente sociólogo mexicano Lic. Lucio Mendieta y Núñez, el Instituto de Investigaciones Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México, publica una útil “Biblioteca de Ensayos Sociológicos” de la cual forman parte muy interesante “Cuadernos de Sociología”. Según el nombre lo indica, son volúmenes de no muchas páginas; pero éstas ofrecen substancial enseñanza.

Dos “Cuadernos” salieron a luz hace poco, merecedores, como los precedentes, de lectura atenta y detenida reflexión. En “El Mundo Histórico Social” —tercero de la serie— el profesor español Dr. Juan Roura Parella sintetiza la doctrina del filósofo alemán Guillermo Dilthey (1833-1911). La exposición se caracteriza por su claridad, hasta el punto de que inclusive el lector lego en las disciplinas filosóficas la sigue sin tropiezos,

con el sólo requisito de leer atentamente y de repetir la lectura de un párrafo o de una página cuando lo requiera la cabal comprensión del texto.

Las teorías de Dilthey llegaron a México, años atrás, a través de la justamente famosa "Revista de Occidente" —fundada en Madrid por don José Ortega y Gasset—, a cuya influencia habrá que reconocer tan importante papel cuando se escriba la historia de las ideas en América. Es innegable que esa semilla fué, además, esparcida por los intelectuales españoles que la "diáspora" consecutiva que la guerra civil trajo a nuestras playas. Por añadidura, el Fondo de Cultura Económica —que tan vasta y meritoria labor realiza—, publicó las obras de Dilthey, limpiamente traducidas al castellano por don Eugenio Imaz, y facilitó así la difusión que la doctrina diltheyana tiene ahora.

El excelente y doctísimo trabajo del profesor Roura lleva como subtítulo: "Ensayos sobre la Morfología de la Cultura de Dilthey". En el prólogo, el autor recuerda que "hace más de dieciséis años" fué en la Universidad de Berlín discípulo de Eduardo Spranger, —quien ha escrito para el libro diez jugosas páginas preliminares sobre Dilthey, del cual fué sucesor en la cátedra—. El pensamiento diltheyano queda expuesto de manera metódica, en sendos capítulos sobre la vida y la vivencia —definida ésta como "toda unidad que reúna partes de vida trabadas en una significación común para el curso de la vida, aunque las partes están separadas por procesos que interrumpen su continuidad"; o, con mayor sencillez: "comúnmente llamada experiencia"—; sobre la imagen del alma humana, la concepción del mundo y la fundamentación de las ciencias del espíritu. Les precede una introducción intitulada: "El tema de Dilthey", tema que es "la vida considerada como manantial de donde brota la corriente de la cultura". Al par que crea tal corriente, la vida se nutre de ella y, de tal suerte, trasciende el mero vivir biológico, va más allá. "Esta dimensión trascendente de la vida constituye el objeto de la filosofía de Dilthey", lo cual implica que el interés de esa filosofía no es tan sólo teórico, sino que es esencialmente práctico. "La experiencia inmediata es lo fundamental, el conocimiento racional es derivado". El pensamiento no se aparta, pues, de la acción, al contrario: es poderoso factor de ella.

El expositor concluye que "la ciencia social tiene que conducir a una técnica social, hoy todavía en mantillas".

De tan sucinto y fragmentario análisis puede inferirse la importancia e interés que el libro ofrece. Constituye, en efecto, una apropiada prepa-

ración a la lectura de la obra del filósofo alemán. Inclusive, para los lectores amantes de la cultura pero que no aspiran a especializarse en aquellas arduas disciplinas, dispensa de leer los ocho tomos de Dilthey, ya que el pensamiento de éste aparece resumido con toda claridad en esa admirable síntesis.

Titúlase el cuarto cuaderno "Sociología de la Universidad", y es obra del distinguido catedrático de Psicología en La Habana Dr. Roberto Agramonte, que durante cerca de un año, hasta el otoño del pasado 1947, representó a su patria como Embajador en México.

Gran interés ofrece ese trabajo del pensador cubano. Todo el complejo de la Universidad "como ser eidético" está examinado y clarificado, por decirlo así, con notable pericia. Define el libro la significación del concepto "Alma mater" —"noble madre"— con que a menudo se designa a la Universidad; expone los cuatro predicados que la esencia de ésta contiene: saber, cultura, tecnicidad y forma consubstancial de la vida; detalla, en el pleno de las ideas, la misión del profesor, el papel del estudiante, la índole de las relaciones entre ambos, el cometido que incumbe al rector, a los decanos, al Consejo Universitario; analiza la vocación, la función docente; trata de la autonomía universitaria, del lugar de la Universidad en la organización social, de sus finalidades, de las modernas "ciudades universitarias", de la enseñanza secundaria, de su reforma, de la importancia que revisten el estudio de la Sociología y la educación cívica; trata asimismo de la selección del profesorado, de la psicología del estudiante y, por último, examina la esencia del profesionista, y el problema de la extensión educativa. Robustecen la exposición oportunas citas, así como referencias y ejemplos relativos a ilustres universidades.

Esta esquemática enumeración basta para dar idea de la substancia y jugo que encierra este libro, escrito con claridad y fluidez. El noble espíritu que lo anima le da valor tonificante. En época en que nuestra Casa de Estudios ha sufrido lentamente crisis, no puede menos de pensarse que tal crisis se hubiera evitado si las ideas ahí tan clara y finamente expuestas las hubiesen tenido presentes quienes, profesores y estudiantes, integran la Universidad.

De cuanto dejamos dicho es fácil concluir que merecen amplia difusión los interesantes e instructivos "Cuadernos de Sociología", colección de primer orden, honra de nuestra letras.